

5 Real 5

MANILLA

5 Real 5

SUSCRIPCION

Un mes..... 0'50
Un trimestre.... 1'50

PERIÓDICO SEMANAL

ILUSTRADO, CÓMICO Y HUMORISTICO
Se publica los Sábados.

ANUNCIOS

Una cuadrícula. 1'00
Id. ilustrada..... 5'00

Número suelto, 20 cts.

TELEFONO NUM. 21.

Colecciones, 8 pesos.



OBSESION



¡Pero señor! ¡Es posible
que aquí mismo me persigan?
¡En todas partes las veo!
¡Hasta la sopa es de cintas!

Ayuntamiento de Madrid

SUMARIO

TEXTO.—*La Semana*, por Saturnino Sabadell.—*Tres sonetos*, por Carlos Peñaranda.—*Una cinta*, por Cecilia de la Laguna.—*Mi opinión*, por Budoire.—*Epiloguemos*, por Aspasia.—*Balincuetas*.—*Correspondencia particular*.

GRABADOS.—*Obsesión*, por Otro.—*Política internacional*, por A. Wigs.—*Anuncios*, por Otro.



PERO qué pasaba?

El cable ¿se ha estropeado ó nó?

Unos aseguraban que entre Singapur y Hong-kong había una interrupción que nos comunicaba con Europa, impidiéndonos saber lo que nos cuentan *Kongás* y *Moham*.

Otro dicen que no hay tal interrupción, puesto que desde Colombo bien que telegrafieron el día 11 á la Compañía General Tabacalera, que había pasado por allí el vapor-correo procedente de Manila.

Pero el caso es que *Moham* y *Kongás* se han puesto —¡caso raro!— de acuerdo, durante tres días.

Tan de acuerdo, que uno y otro, despues de lo del petardo en la Cámara francesa, se callaron como si los cascotes del proyectil les hubiese alcanzado, *dinamitándolos* en seco.

Esta silencio nos traía á todos disgustadísimos, sin quedarnos humor para hablar del baile de D. Albino Goyenechea, ni del beneficio de Cala; acontecimientos, cada cual en su orden, que han sido lo más saliente de la semana, salva la expedición á Bahía hecha la noche del miércoles, por varios sujetos que anticiparon la víspera del día de Reyes.

Se me olvidaba.

Acontecimiento y grande de la semana, es tambien el que se ha venido preparando para esta noche en el teatro de Zorrilla.

Hoy debuta, amparado por la Caridad, un ramillete de bellísimas señoritas, que la sabia dirección del entusiasta D. Pablo Cásés, ha convertido en artistas de alto vuelo.

Estas hermosas y distinguidas actrices, acompañadas de no menos escogidos actores, inauguran una campaña teatral, que, como todo lo que es bueno, ha de saber á poco.

He aqui el *repertorio* (lenguaje de bastidores) de las obras en que ha de tomar parte lo más granado, lo más selecto, lo más *crematístico*, la flor y nata de la alta sociedad manileña.

El sombrero de copa.

Los Hugonotes.

Langostinos.

Asirse de un cabello.

La canción de lo Lola.

Por ser de actualidad, puesto que de Melilla habla y llega por el último correo, copio aqui varios párrafos de una carta que acabo de recibir, enviada por un querido amigo, que me cuenta sus impresiones.

Dice así.

“El dolor de la herida que infirieron á la Patria los rifeños, despertó en todos nosotros el mismo entusiasmo, ó más sí cabe, que el año 1859.

“Pero sí empezó lo mismo que entonces, no sigue por desgracia igual, debiéndose esto á ustedes— y digo á ustedes, porque V. es tambien del *gremio*— y los periodistas, con la mejor de las voluntades, unos publicando y fomentando adhesiones y ofrecimientos ridículos y otros telegrafando simplezas y tonterías en gran parte, nos estan dando á comer un pan muy difícil de digerir.

“En las guerras más que en ninguna parte, precisa la discreción y el cuidado en lo que se dice y ahora está sucediendo todo lo contrario; pues llega el afán de contar lo que sucede, al punto de copiar vulgarísimos términos y conceptos, como si fueran frases dignas de immortalizarse, grabándose en letras de oro.

“Para algunos corresponsales, cada militar es un Cambrone y más que á lo principal se van á lo secundario, tomando la filiación de cada individuo, diciéndonos como viste, de qué pueblo es, si tiene barbas y hasta los tiros que dispara en cinco minutos.

“Además, con solo haber hecho el viaje á Melilla, se creen en primer lugar con derecho á que se les confie cuanto se va á hacer, y por ciencia infusa aprenden en el acto el arte de la guerra, la táctica y cuanto necesita un general para mandar fuerzas.

“Unase el afán de abusar de los obligados calificativos, de bizarro y pundonoroso á cada paso y en cada individualidad empleados, comentarios como este: “El capitán X. se portó como un valiente” El sargento H. es un bravo mozo.” “Al soldado Z. natural de Trujillo, se le escaparon á la vez un tiro y una frase enérgica” y dígame si no parece que hay empeño en convertir en ridículo lo que es tan sublime, la grandeza de corazón de nuestras tropas y su arrojo para batir al enemigo, sin que haya necesidad de estimularle con oropes y vana palabrería.

“Muchos, al oír silbar las balas, nos lo comunican por telegrafo, tan satisfechos como si hubieran descubierto el Mediterráneo: los hay que llevan su vanidad infantil al punto de telegrafarnos que han cojido un fusil y entre tanto y tanto como escribe y hace padecer con el exceso de trabajo á los pobres telegrafistas, no hay uno solo que se acerque ni por la sombra del recuerdo, á aquel cronista de la pasada guerra de Africa, cuyo *Diario* se lee hoy aun con tanto interés como al publicarse por vez primera.

“Yo, se lo confieso; en esto de corresponsales, sería muy duro, si fuera quien tuviese que autorizarles para ir al teatro de las operaciones.

“Y se lo diría muy claro: El que quiera, que vaya; pero para escribir, que sea un Alarcón: si nó, que coja un fusil, y que se calle.

“Con lo cual todos ganariamos bastante y no dejándonos llevar de impresionabilidades de gente ligera y poco pensadora, no haríamos á los hombres héroes, en un momento, para derribar á los héroes en otro momento.”

La que sigue de la carta ya no les interesa á ustedes y corto aquí, para que comenten á su gusto lo copiado.

Carta y correo dije y pues que de ello hablé, no he de callar tan pronto, que ineludible deber de cortesía me hace, al hablar del correo, enviar mi saludo á numerosas personas, unas de mi mayor consideración, como el nuevo general segundo Cabo Sr. D. Bernardo Echaluce, otras de mi respetuosa amistad, como el Sr. Don Claudio Iglesia y otras, antiguos y buenos amigos, como D. Juan García Aguirre, D. Santiago Dominguez, Don Francisco Gutierrez y D. Julian del Pozo, que vuelven otra vez entre nosotros, para satisfacción y contento de los que les apreciamos.

SATURNINO SABADELL.

Diciembre—16—93.

—mD—

TRES SONETOS (*)

A LA SRA. D.A MARÍA IGLESIA DE LOPEZ BREA

Notable pintora

Es, señora este aplauso tributarte
 Honra por tu talento merecida;
 Prodigio es tu pincel de luz y vida,
 Conocerte es lo mismo que admirarte.
 Dúdase, al verte vencedora alzarte
 Y por tí la belleza embellecida,
 Si te ves por el arte ennoblecida
 O si eres tú la que ennoblece al arte.
 Has vencido, y no estorban tu ventura
 Del disputado triunfo la ardua historia,
 Ni de la envidia vil la mordedura.
 ¡Solo el genio elegido de la gloria,
 Puede de un vuelo conseguir la altura
 Y arrebatarse sin lucha la victoria.

Á UN PALO DE TELÉGRAFO

Ayer, monarca de los bosques eras,
 Dispensador de sombra regalada,
 Lecho hojoso del aura enamorada,
 Bulliciosa ciudad de aves parleras.
 Hoy, triste, escueto, ni volver esperas
 A tu pomposa juventud pasada;
 De desnudez imagen desolada,
 Y esqueleto de muertas primaveras.
 Más no llores tu verde lozanía,
 Ni las ausentes auras voladoras,
 Ni tu diadema de follaje vano.
 Hoy de un gran porvenir marcas la vía;
 Tus auras son palabras vibradoras
 Y tu corona el pensamiento humano.

¡GUERRA!

(En los sucesos de Africa)

De larga adversidad en menosprecio
 Aún la España, que injuria un pueblo iluso,
 Es la heroica nación que nunca puso
 Tregua al insulto ni á la afrenta precio.
 Mientras fuerza mayor, choque más recio,
 Suerte implacable en nuestro mal dispuso,
 Mayor constancia el español le opuso,
 Mayor del español es el desprecio.
 Jamás al infortunio nos rendimos;
 Más el honor que la existencia amamos,
 Y, como aún somos lo que siempre fuimos,
 Ni obstáculos ni auxilios esperamos;
 ¡auxilios, porque nunca los pedimos,
 y estorbos, porque no los toleramos!

CARLOS PEÑARANDA.

UNA CINTA

Sr. Director del MANILILLA.

Señor apreciable de toda mi consideración.
 V. dispensará que me tome la libertad de escribirle la presente, en gracia al fin que me guía y que V. conocerá, como todos los que con V. tengan la paciencia de leer hasta el final lo que escribo, con el objeto de que se publique en su festivo semanario.
 Pues, verá V.
 Yo soy una muchacha, con mi poquirritón de genio, que—¿porqué no decirlo?—estaba bastante molesta, siendo el motivo, el que en esa interminable relación de señoritas, que unos jóvenes entusiastas incluyeron en lista, para regalar cintas destinadas á las carreras benéficas, no figuraba mi nombre.

Pero así como tengo geniecito, tengo también reflexión y esta me dijo:

—Chica, no debes incomodarte por la omisión. Eres muy poco conocida en la sociedad manileña; no vas á ninguna parte; nadie sabe si eres fea ó guapa, ni si tienes ó no tienes humor de regalar. Esos muchachos no son adivinos; la comisión de distinguidas señoritas encargada de circular las invitaciones, no

(*) Del libro «Poesías selectas» que acaba de publicarse.

ha hecho más que dar su firma á un impreso que le han presentado con una dirección marcada; ¿qué culpa tiene nadie, como no seas tú misma, de que no sepan que existes?—

Esta reflexión, muy cuerda, como V. ve, me determinó á obrar por cuenta propia y pensé:

—Como la obra es de caridad, si no se han acordado de mí, yo puedo acordarme de los que sufren y en su obsequio, remitiré mi cinta, como una de tantas, y los carreristas tendrán una más, lo que han de agradecerme de seguro.

Y pinto mi cintita y la remito á casa de Ullmann y por la noche voy á verla en el escaparate donde están todas expuestas, para apreciar al efecto del conjunto.

Efecto, admirable, si señor; por el contraste de colores y de dibujos y de pinturas y de bordados y de flecos, todo lo cual atraía una enjambre numerosa de curiosos, que juzgaban, cada cual á su modo, el gusto artístico de las donantes.

Entretenida en mi observación, noto que pronuncian mi nombre varios y se entregan á comentarios, que me hicieron unas veces enrojecer de satisfacción y otras empalidecer de ira.

Yo era el tema obligado y todos se preguntaban y decían:

—No está mal.

—Es buena idea.

—¿Quién será?

—Me parece muy osada la alusión.

—Tiene gracia.

—¡Eso no se debía consentir!

—Mire V. que venirse con filosofías pintadas en cintas!...

—Pues yo, si la vendieran, me quedaría con ella.

—Yo, ni regalada.

—De buena gana le daba, por su ocurrencia, un beso á la autora...

No quise oír más y corrida de vergüenza me volví á mi casa, apesadumbrada de haber dado motivo á que mi nombre corriese de boca en boca.

Y si en esto hubiera parado la cosa... Pero al día siguiente de esta escena, leo en un periódico un suelto dedicado *exclusivamente* á mí.

Iba á agradecerlo en el alma, cuando me fijo y veo...

¿Sería una errata?

¿Sería una broma sangrienta?

Porque el suelto decía que yo demostraba grandes condiciones... *pletóricas*.

Acaso la intención del autor fuera decir *pletóricas*, pero *pletóricas* dijo, y ya esto es demasiado.

¿Qué falta es la mía, vamos á ver, para que así se me trate?

¿No he hecho lo que las demás, ó más todavía, puesto que acudo con mi óbolo, sin que me lo hayan pedido?

El ser mi nombre desconocido, por no ser de los que se saben de memoria todos los gacetilleros de salones manileños, ¿es motivo bastante, para que, sin consideración á mi sexo y en pago de una deferencia, se me comente de viva voz y se me *errate* por escrito?

Entiendo que nó y lo que deploro ahora es, aunque ya tarde, que mi cinta caiga en manos que no la sepan apreciar.

Y, por sí así sucede, me permito proponer á los carreristas lo siguiente, esperando que ellos, así como este público, que tan espléndidamente se viene portando con cuantas desgracias aparecen allende, y que atienden á Santander primero y á Tenerife después, no se olviden de que aquí, también las hay y gordas, y que tanto como Tenerife, puede necesitarlo la vecina población de Santa Cruz de la Laguna, de la que todos han hablado y nadie le ha atendido.

Pues bien; sea mi cinta la que una á Santa Cruz con Manila.

¿De que modo?

Muy sencillo.

Para estas obras benéficas del día, no hay más que buscar un pretexto.

Y el pretexto lo doy yo de esta manera.

Nadie me conoce y, por lo tanto, mi banda, que no está asegurada por unos bellos ojos que enamoren á lizador determinado, sin ofrecer interés para ninguno, puede tenerlo para todos los buenos corazones, con solo que el que gane la cinta, la ceda pura una rifa, que constará de tantas papeletas como personas generosas quieran socorrer á Santa Cruz, castigada por tan terrible incendio hoy hace ocho días, que, según *El Comercio*, ascienden las pérdidas á 600.000 pesos.

¿Que se reune por tal medio suma decente para esta nueva obra de caridad sin mermar á las otras?

Pues los santacruceños agradecerán en el alma que nos hayamos acordado de ellos en su apurado trance.

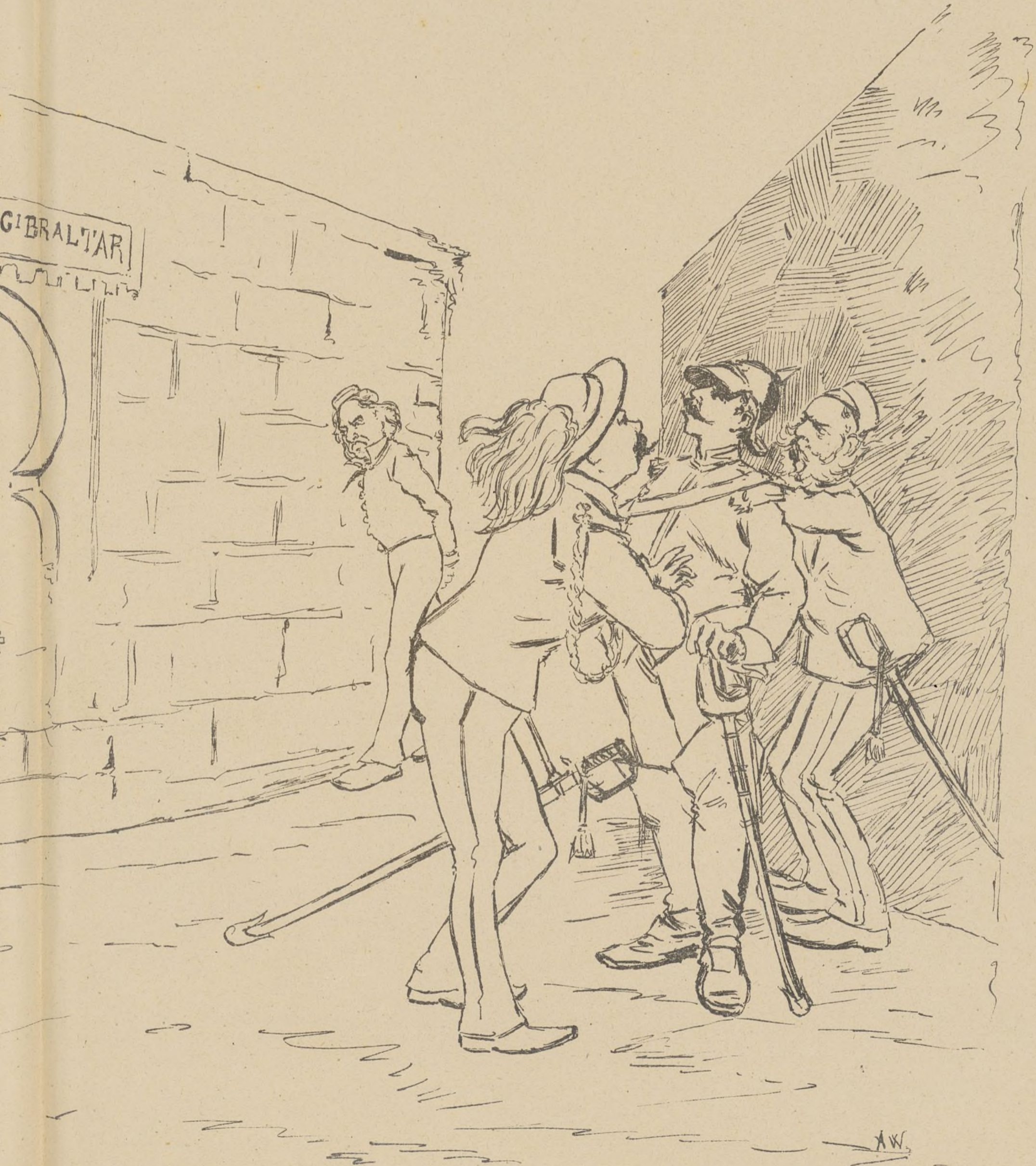
¿Qué fracasa mi proyecto y nadie contribuye á lo que propongo, que no puede decirse que sea malo ni mucho menos?

Entonces...

Entonces tendré la desgracia de haber acertado en mi dibujo, al expresar que lo recaudado por la caridad no llegue á tres pesetas, sobre todo en aquello en que no hay *resonancia*.

En espera de los resultados que puedan obtenerse, aprovecho





gustosa esta ocasión pura, no besarle la mano, por considerar que las damas, ni por fórmula debemos besar la mano á los caballeros, sino para ofrecérsela á besar, que, con arreglo á lo discreta y donosamente pensado por el genial, galante y delicado escritor *Doctor Thebussem*, encuentro más apropiado para mi sexo

CECILIA DE LA LAGUNA. (1)

Manila 15 de Diciembre de 1893.

MI OPINION

(Á UNA QUE ME LA PREGUNTA)

Me preguntas lo que opino	Tanto en ser caritativos,
En lo que está sucediendo:	A míseros socorriendo,
No tardaré en complacerte	Como en inventar á escape
Tanto como tú en saberlo.	Inimitables festejos.
	Orgullosos y felices,
Impresióname las dulces	Nó tristes y descontentos,
Ráfagas tenues del viento,	En esta ocasión y en otras,
A todas partes llevando	Siempre mostrarnos debemos,
Ventura, paz y sosiego.	Asombrando nuestro arranque
A los pobres, con ofrendas	En ser con el pobre espléndidos.
Nacidas de nobles pechos,	Socorros nos han pedido?
Incapaces en sus fibras	Manila será el primero
De un solo mal pensamiento,	Irresistible en su empuje,
Acuden, grandes y chicos,	Osado, á fuerza de bueno,
Dando todo su dinero,	Para poder decir alto:
Y unos, faltos de recursos,	Imítadme, ricos pueblos!—
Otros, pidiéndolo á préstamo,	
Sacrificanse gustosos,	No sé si explicarme supe;
Todos por ser los primeros	Intención, la tuve de ello:
En demostrar que en el mundo	Opinas como yo? ¡Bravo!
No habrá quien nos dé el ejemplo,	No piensas igual? ¡Lo siento!

BUDOIRE.

EPILOGUEMOS (2)

¡Ay amigo *Uno*; qué desgracia!
Estoy segura de que V. me pondrá como nueva; pero no tengo la culpa, se lo juro á V.
Y conste que no soy *sospechosa*, aunque por tal me hayan tomado y que cuando digo una cosa la firma el rey, como se dice vulgarmente.

No soy *sospechosa*, repito, y se lo voy á demostrar en un dos por tres.

Verá V.

Es el caso, que yo, aunque escribo en los papeles públicos, soy casada con anterioridad—perdón, si no lo declaré antes y mi silencio ha podido dar motivo á que se forjase V. algunas ilusiones—y mi señor marido se gana el pan del presupuesto con el sudor de su pluma. No vaya V. á suponer con esto que somos una familia entregada á la escritura; nada de eso: mi Proto escribe oficios, comunicaciones, expedientes... en fin, es lo que llaman las gentes, un *sudatintas*. El pobre se ha ganado una placita en pública subasta y nos la llevamos, es cierto, pero con la desgracia de que hemos tenido que levantar casa, porque el destino de mi Proto radica fuera de la capital.

Mi primera intención fué seguir escribiendo de mi *Arturito* antes de embarcar, mi segunda fué hacerlo en el barco y mi tercera enviarlo desde el punto de llegada, pero la cuarta fué del capitán del Puerto á donde íbamos y con la que no contamos.

Salimos de Manila con patente limpia, pero antes de desembarcar, tiene un grumete la desgraciada ocurrencia de irse al otro barrio sin previo aviso, y cátenos V. con que nos dán con la puerta ó con el puerto en las narices y nos mandan á tomar aires, ni más ni menos que si procedieremos de Tenerife.

Lo que se pasó en aquel viaje no es para contado, porque con decir que iba á bordo un juez con dolor de estómago, creo que he dicho bastante.

¡Ocho días! amigo! Ocho días danzando por esos mares, en esta época de nortadas y con las consecuencias tan espantosas que ha producido la travesía en nuestros personajes!

¡Pobre *Arturito* y pobre *Corina*!

Nuestros hijos... Digo, no, poco á poco, porque *Arturito* podría pasar por hijo mío, pero *Corina*, como no pasase por abuela de V. lo menos, sería un anacronismo... Pues bien... Armese V. de valor y escuche; es decir, lea.

Arturito que iba á mi cargo con su *mamay*, en un momento en que yo estaba cambiando en sencillo todo lo que llevaba, á consecuencia de una *Zuloaga* de esas que ponen lo de abajo arriba, abandonó á la criada y yéndose al camarote del sobre-

cargo, se bebió una botella de ácido fénico que este llevaba á prevención para *casos* extraordinarios.

¡Pobre *Arturito*! Tan jóven y ya con furor de bebidas! Bien pagó su atrevimiento!

Como no llevábamos médico á bordo, pues según tengo entendido, todavía no se ha puesto en vigor eso de los practicantes de cabotage á pesar de los años que hace que se dispuso, tuvo que encargarse del *desinfectado* uno que venía con nosotros, inteligente en cuatropeas, que iba á estudiar la epizootia fuera de los focos civilizados.

Todos los recursos de la ciencia fueron inútiles; ni el *gogo* que le administraron como sedante, ni las píldoras de trementina, ni un frasco de licor del polo de Orive, ni un reparo que se le puso en el estómago, de papel secante machacado, pudieron impedir la marcha de la intoxicación y á los cuarenta y seis minutos de padecimientos inenarrables, abandonó *Arturito* su mísera envoltura, huyendo de lo terreno para buscar en lo celestial la tranquilidad que aquí no encuentra nadie.

Cuando tiramos el chico al agua, su *mamay* no pudo contenerse y envolviéndose un petate en los piés, para caer con decencia, se arrojó detrás del crío: *nostramo*, que según decían en el barco, tenía ó no tenía algo que ver con la *mamay*, se dió una cabezada contra la brújula, que la hizo veinte mil añicos, yendo á parar la aguja imantada al ojo derecho de mi Proto, vaciándose por completo.

No terminaron aquí todas mis desgracias. Ya sin héroe, fuí en busca de *Corina*, que, desde que salimos—ella se vino conmigo sin permiso de V.—estaba hecha un cesto, sin tener humor para hacer otra cosa que leer los sucesos de Melilla en sus ratos lúcidos.

Cuando entré en la cámara, temblé: *Corina* tenía los ojos en el cogote: aquella no era mujer, era un rifleño con gotas amargas. Se había impresionado de tal manera con la noticia de los sesentas, millones de Sagasta, que, montando en cólera, había acabado por sentir un ataque de *idem*, aunque esporádico.

Pero á mi me pareció morbo, ¿qué morbo? Uua *coma* en todo su desarrollo.

Huí precipitadamente de aquel foco: al subir la escala, me dí con la arista viva de un escalón en la espinilla izquierda y me hice un cardenal que todavía me dura, como puede verse.

Perdí el sentido y no sé más... ó no quiero decir más, por... vamos, porque no puede ser.

Bástele saber que nuestros personajes principales son pasto de peces hace ya tres días; que mi marido logró recoger su ojo y lo encajó en su sitio, agarrando perfectamente, gracias á la buena encarnadura de mi Proto, y que yo, espantada ante este cúmulo de horribles sucesos imprevistos y entregada de lleno á las funciones de mi casa, abandono para regocijo de las letras mis aficiones de pluma.

Vale.

ASPASIA.

BALINCUTERIAS

En obsequio al Arte escénico suprimimos la sección *Desde la butaca* por esta vez.

Nos dice nuestro revistero *Un aprendiz de cémalo*, que mientras las funciones sean como la del martes (día aciago) y la anterior, se declara *en huelga*.

Respetamos y nos explicamos su actitud.

Señores suscriptores de provincias donde no tenemos correspondientes, como sucede en Bataan, Batángas, Bulacán, Pampanga, Ilocos Sur, Tarlac y Zambales.

Les agradeceremos que si desean continuar recibiendo nuestro semanario durante el próximo año de 1894, se sirvan enviar el importe del primer trimestre, más los atrasos que tengan, en todo lo que queda de mes, á la Administración del periódico.

Se lo advertimos con tiempo, para que luego no echen la culpa á Correos si no reciben el número.

Porque el que en 31 de Diciembre no esté al corriente en sus cuentas, se le acaba el *monio*.

ÍNTIMA

Querido amigo Pastor:
puesto que son tan bonitos,
¿quieres hacerme el favor
de mandar los cartoncitos?

ALGABEÑO.

Cuidado que hacía tiempo que no hablábamos de los eternos correspondientes de provincias.

(1) En espera de que la rifa propuesta por esta señorita se acepte, MANILILLA se suscribe desde luego por la cantidad de cinco pesos.

(2) Véase la nota del número 293.

Pero hay ocasiones en que no queda otro remedio.
 Lean ustedes lo que dice desde Vigan el de *El Comercio*.
 «... y neto seguido se representó en un teatro que había en la plaza, una comedia, que si mal no recuerdo, se titula «La entrada de San Francisco en la Orden.»
 Pues crea V. señor corresponsal, que más le valía no haberlo recordado.
 Porque comedias y con ese título...
 Tiene la palabra *El Apostolado de la Prensa*.

Otro parrafito del propio cosechero, ó sea del mismo corresponsal que le ha salido á *El Comercio* en la ciudad fernandina:
 «... distinguiéndose entre la variedad de piezas sorprendentes de fuegos, un montecito convertido en volcán que estalló, desapareciendo el monte y presentándose la Purísima; una locomotora con su marcha para adelante y hacia atrás, silbando con cortas intervalos; dos chinos serradores, un capullo que se convierte en rosa...»

¡Y despues de todo esto, que algun descontento diga que en Manila no se sabe lo que sucede en provincias!



LOGOGRIFO

```

+ + + O +
+ + + O + + + + +
+ + + O + + +
+ + O + + + +
+ + O + + + +
+ + + O + + +
+ + + O + + +
+ + + O + + + +
+ + O + + + + +
    
```

Sustituir las crucecitas y ceros por letras.
 Las letras que correspondan á las cruces, leídas horizontalmente, dan los nombres de nueve calles de Manila.
 Las correspondientes á los ceros, verticalmente leídas, el sentido de un popular dibujante, hace tiempo alejado de nosotros.



¿Que no ván con este número las primeras entregas del *Album de Melilla* ofrecido?
 Pues irán con el otro.
 Y así servirán de regalito de Pascuas.
 Verán ustedes como les gusta.
 Sobre todo, cuando esté concluido, que ha de formar un libro precioso.

Y no tomen á mal que lo celebremos tanto.
 Porque cuando lo vean, convendrán en que tanto los artistas como la casa Chofré se han extremado.



Al *Diario* le han dicho que van á plantar monocotiledoneas en la Luneta.

Pues nos alegramos ver que no es broma como arraigan las monocotiledoneas.



CORRESPONDENCIA PARTICULAR

J. G. S.—Catbalogan.—H y salen
 E. B.—Iloilo.—Digo lo propio y celebraré quo lo de Negros se haga efectivo pronto.
 J. G.—Laoag.—Recibido todo; se está haciendo á escape: irá en cuanto pueda ser.
 Budoire.—Le sucede lo que á todos los acrósticos: que por la falta de libertad, se pierde la fluidez.
 M. M.—Cebú.—Por carta le digo lo hecho. Celebraré le pruebe eso.
 E. B.—Daraga.—Tú cuidado.
 C. de la L.—Por lo pronto ya me cojió V. á mi: Ahora veremos lo que hacen los demás.
 E. V.—Ilagan.—¿Llegaron?
 Calainos.—No son aprovechables más que dos. Las que van. Las otras al cesto por... por valientos; eso es.
 J. de C.—Querido socio. Va el número que le faltaba. Y pida V!
 J. N.—Ahora lo que hay que hacer, es no dejar que la pluma se seque.
 E. P.—Como ves, no pasa un número sin jalear al diplomático.
 A. E.—¡Enhorabuena!
 Caño. Seco.—Cuando utilice V. la tinta dígame el resultado.
 Victor.—Ya sé que tu colega te ha soltado el "mochuelo."
 Lancaster.—¡Comodísimo! Eso pasa siempre. Unos llevan la fama y otros cardan la lana, ó viceversa.
 El Amigo Manso.—Que son muy malitas. Tal creo con la sinceridad que V. solicita de mi.

MARMOLERIA
 MUEBLES
 DE
 LUJO
 Escolta 24

RODOREDA

EDUARDO CASTAÑER
 MÉDICO
 Cabildo 30.
 Teléfono n.º 374.

ALMACEN DE LA **MARINA**
 Plaza del P. Moraga 3

Vinos de Jerez de la acreditada casa RUIZ POMAR HERMANOS
 Rueda y Ramos.
 Unicos importadores.

LUZONIA
 Fábrica de Tabacos
 (Labor et fides omnia vincunt.)
 Despacho general
 Lemery 4
 Frente al Cuartel de la Veterana

REGALO DE NAVIDAD

Por cada PESO FUERTE de gasto que se haga en el BAZAR CENTRAL calle Carriedo núm. 8, se regala un billete para la rifa que en combinación con la Lotería Nacional del 23 de Diciembre de 1893, se hará de los tres objetos siguientes:
 1.º Regalo.—Un magnífico reloj de oro con cairel y mosquetón del mismo metal.
 2.º Regalo.—Una máquina de coser de pedal sistema Jones (family)
 3.º Regalo.—Un par espejos de regular tamaño.

LA RIOJANA
 Carrocería Económica

SOLIDEZ 6—MENDOZA—6 REPARACIONES
 BARATURA CARENAS
 GARANTIA (QUIAPO) ARREGLOS

Se hace toda clase de composturas en carruajes.

LA EXTREMEÑA
 Escolta 4, Puente España.
 Recibido para Pascuas

TURRONES EN BARRA.—De Jijona, Alicante, Yema, Frutas, Piñón, Mazapán, Gandía, Leche, Avellana é Imperial.
 Figuritas de Mazapán.—Todo se vende por libras.—LA EXTREMEÑA. Teléfono 412. *Perez y C.ª*

TIPO—LITOGRAFÍA DE CHOFRE Y COMP.—ESCOLTA.



Desde la breva superior al cigarrillo de á cuatro cuartos cajetilla, vayan intercalando los fumadores, clases, menas y vitolas, todas exquisitas y aromosas, como procedentes de la **COMPANÍA GENERAL TABACALERA**.
Isla del Romero 1.



El que quiera ver preciosidades en artículos de fantasía y buenos y seguros relojes, que vaya á casa de **F. Y E. ULLMANN**.
Escolta 31.



La cuestión de Melilla se arregla, nos consta, porque los riffeños han probado el vino de mesa **Mompó del Almacén LUZÓN**.
Plaza de Cervantes 6.



ENRIQUE BOTA tiene las más bonitas novedades que se conocen en artículos de escritorio y libros de buena lectura.
Escolta 27.



Exposición de cajas de dulces y *bibelotas* para las próximas Pascuas; id á la **CONFITERÍA ESPAÑOLA** y las vereis.
Plaza de Quirpo.



Sombreros elegantes para asistir y dar golpe en el Teatro de Zorrilla, los de la sombrerería de **LUCIANO CÓRDOBA**.
Escolta 6.



Para pasar mañana una buena tarde, hay que llevar unas rodajas de salchichón y buena manzanilla de **EL MINDANAO**.
Escolta 6 trip.



Los cigarros que deben echarse á los toreros, han de ser superiores, por lo que recomendamos las vitolas *Ministros*, *Para la Nobleza*, *Embajadores* y *Favoritos*, de **LA COMPETIDORA GADITANA**, *Proveedora de la Real Casa*.
Noria 9.



Todas las mantillas blancas y los trajes bonitos que lleven mañana las señoritas á la plaza de toros, son de casa de **TORRE-CILLA**.
Escolta 17.

TALLER DE MODAS
Escolta 12 (altos.)

FRASQUITA BORRI

TALLER DE MODAS
Escolta 12 (altos.)

VAPORES-CORREOS DE LA COMPANÍA TRASATLÁNTICA
DE BARCELONA.

(antes A. Lopez y C.^{ta})

Representada en este archipiélago por la **Compañía General de Tabacos de Filipinas**.

LÍNEA DE FILIPINAS.

Prestan el servicio de dicha línea los vapores siguientes:

Isla de Luzon.—Isla de Panay.—Isla de Mindanao.—San Ignacio de Loyola.—Santo Domingo.

Salida de Manila para Barcelona y Liverpool, cada cuatro jueves á partir del 26 de Enero de 1893, haciendo las escalas de costumbre en Oriente, y las de Valencia, Cartagena, Cádiz, Lisboa, Vigo, Coruña y eventual Santander.

De Barcelona salen cada cuatro viernes, á partir del 6 de Enero de 1893.